

La Vida y El Tango

HISTORIAS Y ANÉCDOTAS

Hoy: “Fiesta y baile de negros”

Inaugurando esta primera entrega quisiera comenzar hablando de las raíces de nuestra música. Gran error es creer que el **tango** es exclusividad de Buenos Aires. Es cierto que está íntimamente ligado a la historia de la capital de la Argentina, pero no del todo. ¿Por qué? Para responder esto se debe tener en cuenta algo tan simple como lo es su origen. Reconstruir la historia del **tango** haciéndolo de un modo totalmente fidedigno es lamentablemente imposible, al menos en forma detallada y minuciosa. Si bien, existe mucha literatura al respecto, no todos los historiadores coinciden. De todos modos, sabemos, que esta situación es un obstáculo que se nos presenta a todos los que investigamos hechos del pasado, sea cual fueren. Y el **tango** no es la excepción.

Mucho se ha fantaseado acerca de su nacimiento, quiero ante todo ubicar al lector en el tiempo histórico. Era la segunda mitad del siglo XIX, tan solo cuatro décadas de aquel 1810, y empezaba a gestarse lentamente un baile, que igual que los argentinos es producto del mestizaje, teniendo en cuenta que es mestizo quien nace de padre y madre de diferente raza. Es menester detallar este punto. En esos tiempos los conventillos de Buenos Aires se llenaban de gringos recién bajados del barco, paisanos del interior del país, y porteños de pocos recursos, quienes con el objetivo de generar arraigo o diferenciarse, marcaron con impulso propio las nuevas expresiones populares. El **tango** germinaba principalmente en las “casas de baile”, lugares donde arribaban y se mezclaban los siguientes elementos culturales:

- La habanera cubana
- El candombe negro
- La milonga de los payadores

- El tango andaluz
- La nostalgia italiana

La fusión e intercambio de dichas raíces da como resultado “ la mezcla milagrosa “ llamada **tango**. ¡Pero cuidado, no pequemos por exceso! , porque de esas cinco vertientes que enumeré, la última solamente influyó en el origen de las letras. Por otro lado debemos saber que **el tango nació como baile**. Es una danza para los pies que parte del corazón y el cerebro, desde los sentimientos. Detallar cada una de las cinco raíces no es el objetivo de hoy, sino conocer que ellas fueron las que al coagularse originaron ese arte cultural argentino que conocemos como **tango**. Recordemos que Sarmiento llegaba a la presidencia en 1868. Y José Hernández estaba publicando El Martín Fierro en 1873. Pero 1880 se considera una fecha clave, el **tango** se identifica, pisa fuerte y gana su real esencia tras décadas de gestación. Ya en el año 1803 la palabra tango (la palabra, que es anterior al baile) figuraba en el diccionario de la Real Academia Española como una variante del tángano, un hueso o piedra que se usaba para el juego de ese nombre. Recién en 1889 se incluía como segunda acepción del tango: “**Fiesta y baile de negros y de gente de pueblo en América**”. Justo 10 años antes de que Sigmund Freud publicara “La interpretación de los sueños”. Debieron pasar casi 100 años para que el diccionario lo definiera así: “Baile argentino de pareja enlazada, de forma musical binaria y compás de dos por cuatro, difundido internacionalmente “.

Hasta la próxima semana.

Fernando Arenales

Historiador y difusor de tango

fernandoarenales@hotmail.com.ar